



## ¿QUÉ ESTÁ PASANDO CON LA MIGRACIÓN VENEZOLANA? UNA MIRADA DESDE EL CONTEXTO DE ORIGEN

En mayo de 2022, Equilibrium CenDE realizó una encuesta representativa a nivel nacional a 1 580 personas<sup>1</sup>, con el objetivo de monitorear una serie de variables económicas, sociales e institucionales.

En esta entrega presentamos los resultados de la sección sobre **migración venezolana**, en la que se evaluaron las principales tendencias en materia de intención migratoria, migración interna, migración pendular y migración de retorno.

Los resultados sugieren que, **a pesar de la magnitud y complejidad de la crisis de migrantes y refugiados venezolanos, emigrar ya no es la única opción para la población venezolana**. La inestabilidad económica y política de los principales países de acogida (Colombia, Perú y Chile) y la manifestación de las primeras señales de estabilización económica en Venezuela han permitido una desaceleración de la intención migratoria y un leve incremento de la migración de retorno.



<sup>1</sup> **Ficha técnica:** Encuesta telefónica. Muestra representativa a nivel nacional, mayores de 18 años. Muestreo probabilístico, estratificado polietápico (estado, sexo, edad, nivel educativo). Tamaño de la muestra: 1.580 casos. Confianza 95% y error muestral 3%. Levantamiento: mayo 2022.

## I. Intención migratoria internacional

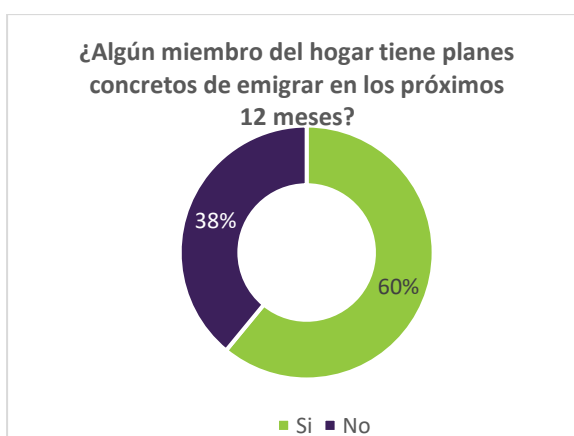
En la actualidad, 6.13 millones de migrantes y refugiados venezolanos se encuentran dispersos alrededor del mundo, con 5.08 millones basados en países de América Latina y el Caribe. La mayoría de esta migración se registró entre los años 2017 y 2020, cuando la Emergencia Humanitaria Compleja (EHC) pulverizó las condiciones de vida de los venezolanos y generó un éxodo masivo de la población.

A partir del 2021 la migración comenzó a desacelerarse, producto de dos fenómenos paralelos. Por un lado, el país comenzó a evidenciar los primeros síntomas de recuperación socioeconómica, lo que despertó expectativas en la población sobre una posible estabilización a corto y/o mediano plazo. Esta leve mejoría en las expectativas y en el poder adquisitivo permitió que un segmento de la población optara por esperar y darle un “voto de confianza” al país. Por otra parte, las experiencias migratorias fallidas de miles de migrantes venezolanos generaron un «efecto contagio» en sus pares, desestimulando la intención de emigrar en muchos de sus connacionales. Estas experiencias fallidas se acentuaron entre los años 2020 y 2021, producto de la crisis socioeconómica producida por la pandemia del COVID-19 y que generó mayores dificultades a los migrantes para insertarse al mercado de trabajo, acceder a servicios sociales y regularizar su estatus en el país de acogida.

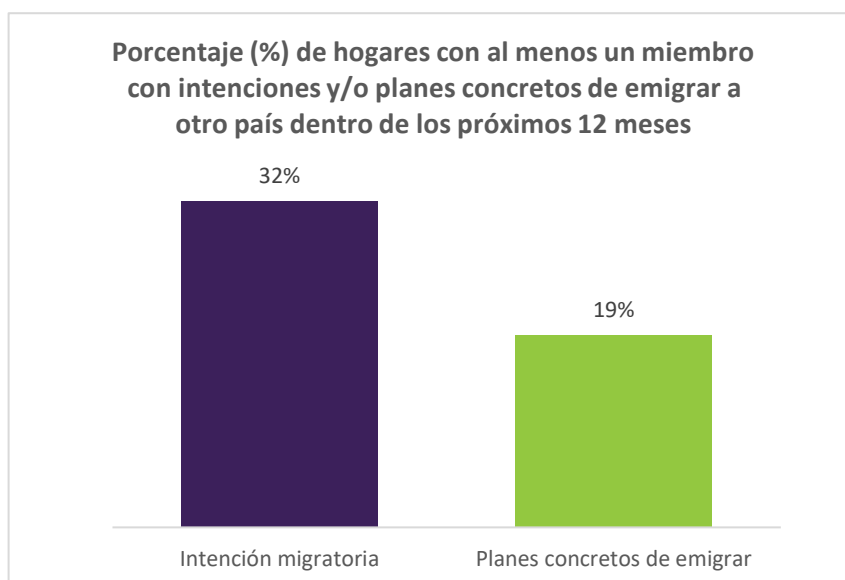
Aunque puede afirmarse que emigrar ya no es la única opción para los venezolanos, todavía un importante segmento de la población lo considera como su principal alternativa. Muestra de ello es que **en el 32% de los hogares venezolanos al menos uno de los miembros tiene intenciones de emigrar a otro país dentro de los próximos 12 meses**, lo que representa aproximadamente 2.2 millones de hogares. De este grupo, un **60%** ya tendría planes concretos para emigrar en este período. En términos globales, en el **19%** de los hogares venezolanos al menos un miembro tiene planes concretos de emigrar.



N = 1 580, total de casos



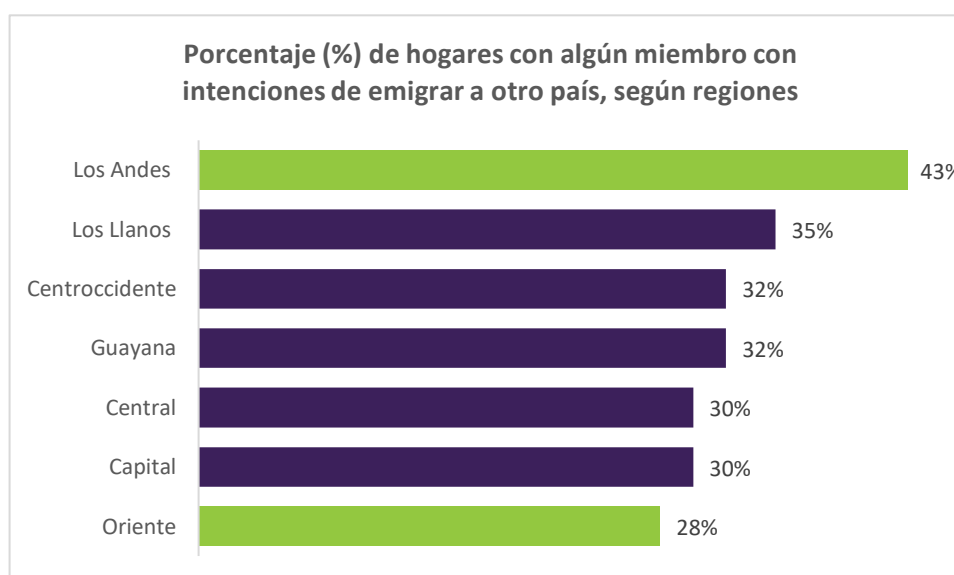
N = 510, sólo quienes tienen intención de emigrar



N = 1 580, total de casos

Si se analiza a nivel geográfico, las regiones que registran mayor intención migratoria son **Los Andes** y **Los Llanos**, con un **43%** y **35%** de hogares, respectivamente, con al menos un miembro que desea emigrar a otro país en los próximos 12 meses. El mayor interés por emigrar en estas regiones puede explicarse por dos factores. Por un lado, la cercanía geográfica con Colombia, principal país receptor de los migrantes venezolanos. Por otra parte, por las precarias condiciones de vida en estos territorios, las cuales se ven agravadas por la crisis de servicios públicos como electricidad, agua potable y combustible.

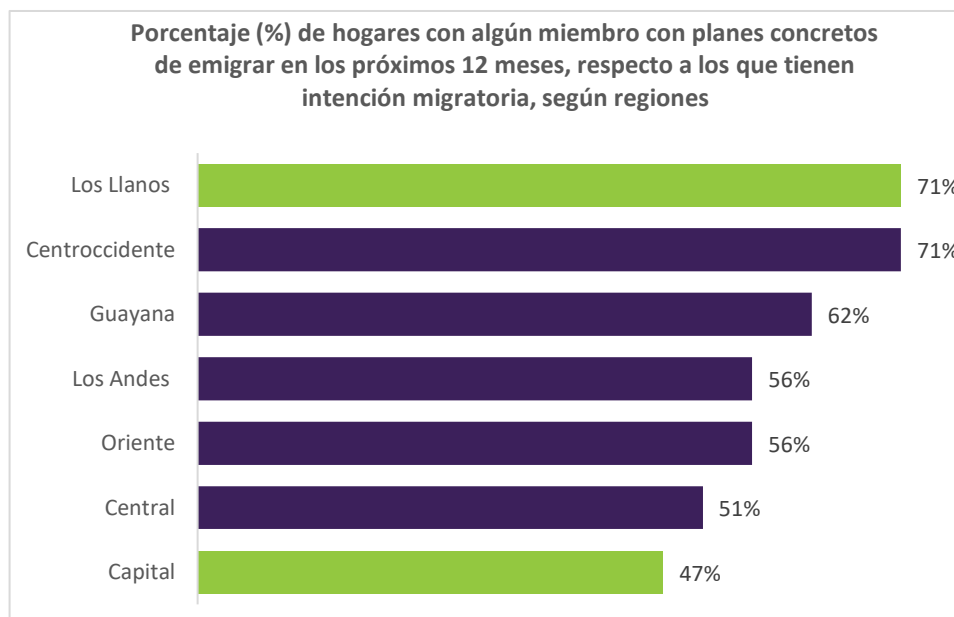
En contraste, en las regiones de Oriente (28%), Capital (30%) y Centro (30%) la intención migratoria se ubica por debajo del promedio nacional, lo que está asociado al mayor desarrollo económico relativo de estas regiones, siendo territorios que ofrecen unas condiciones de vida ligeramente más favorables a la población.



N = 1 580, total de casos

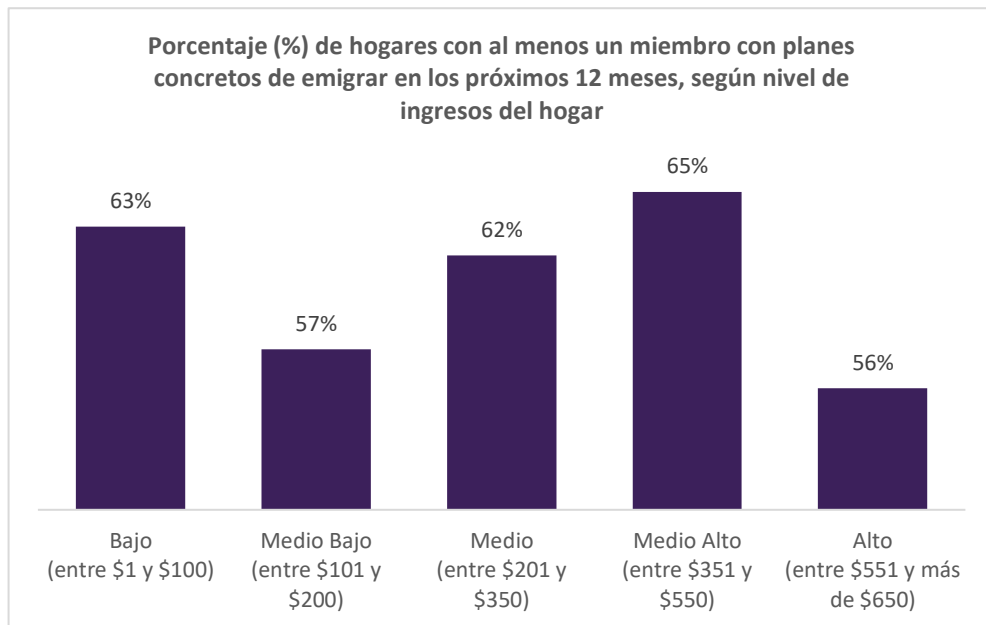
En lo que refiere a los planes concretos de emigrar, en seis de siete regiones del país (Los Llanos, Centro Occidente, Guayana, Los Andes, Oriente y Central) más de la mitad de las

personas que tienen intención de emigrar afirman tener planes concretos para hacerlo dentro de los próximos 12 meses. Ello sugiere que la mayoría de la población que considera la migración como una alternativa, lo hace de manera firme y no meramente reflexiva. Una posible explicación de ello es que un amplio segmento de las personas que desean emigrar del país lo hacen por motivos de reunificación familiar, lo que hace que la migración sea una decisión cuasi impostergable para garantizar la supervivencia de los hogares.

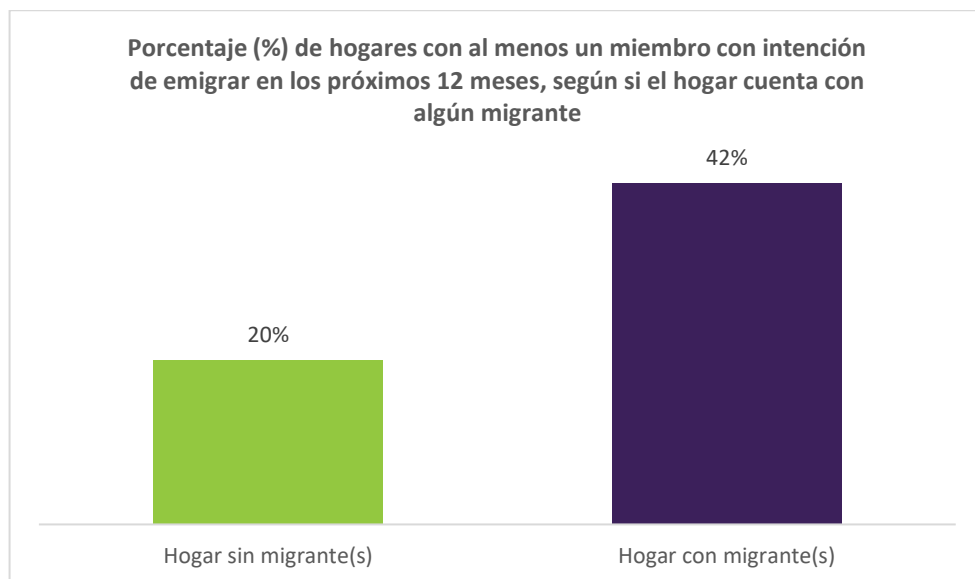


N = 510, sólo quienes tienen intención de emigrar

Si se considera el nivel de ingreso del hogar, **no se evidencian grandes diferencias en la intención migratoria entre los diferentes estratos**. Esto podría sugerir que, en la actualidad, la intención de emigrar no depende tanto del ingreso, sino de otras variables, como la reunificación familiar. Muestra de ello es que, si se analiza la intención migratoria en función de si los hogares cuentan o no con algún migrante, el panorama cambia notablemente. En el 42% de los hogares que tienen algún migrante, existe al menos un miembro adicional que desea abandonar el país. Por su parte, la intención migratoria cae a 20% en los hogares que no cuentan con ningún migrante en otro país. Dicho de otra forma: **es más probable que emigren las personas que ya cuentan con algún familiar fuera del país, que aquellas que no cuentan con ningún migrante**.



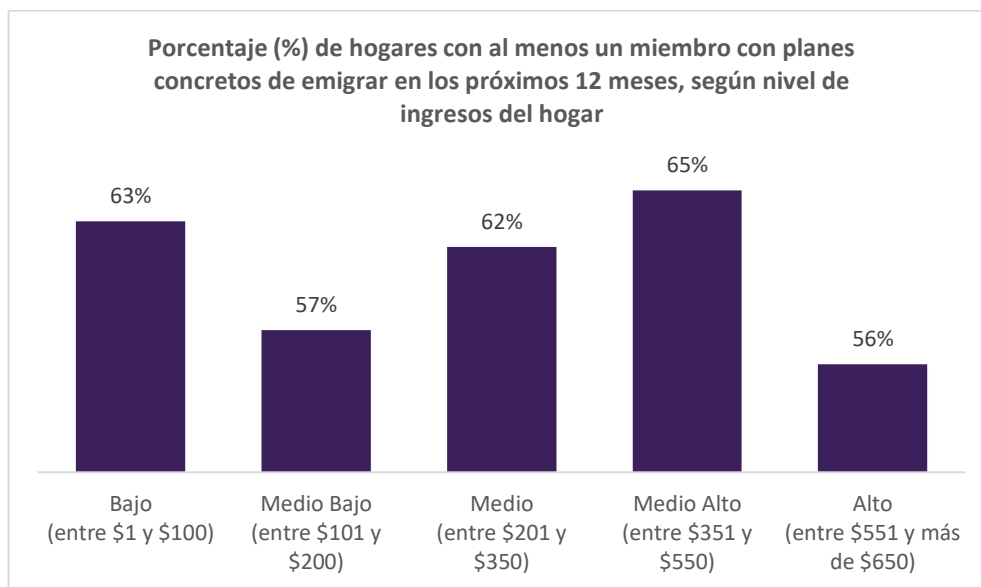
N = 1 580, total de casos



N = 1 580, total de casos

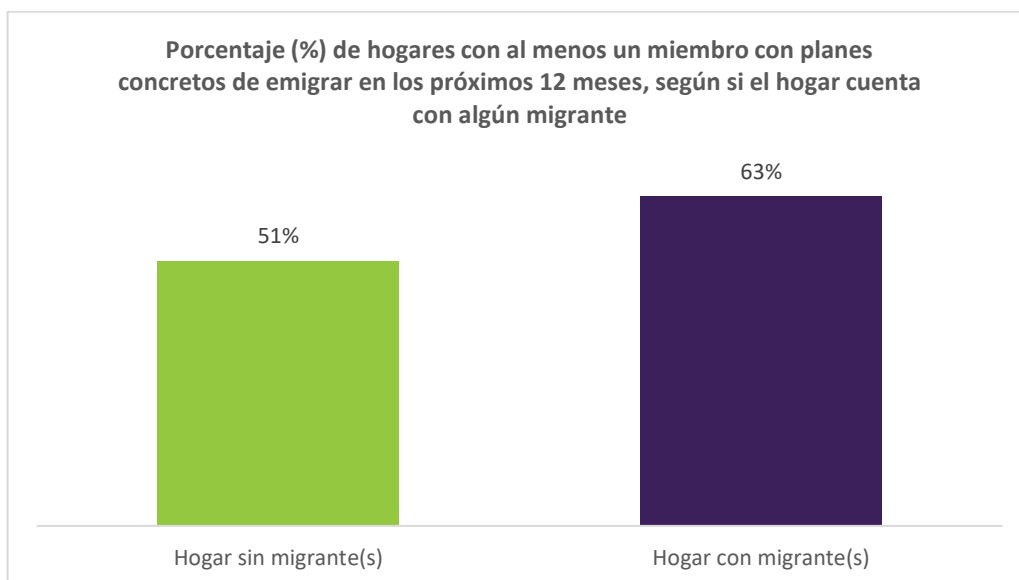
Estos resultados son consistentes con la teoría migratoria de los hogares, según la cual *“las decisiones de migración no son tomadas por actores individuales aislados, sino por unidades más grandes de personas relacionadas, generalmente familias u hogares, en las que las personas actúan colectivamente no solo para maximizar los ingresos esperados, sino también para minimizar riesgos y para aflojar las restricciones asociadas con una variedad de fallas del mercado, además de las del mercado laboral (Stark y Levhari, 1982; Stark, 1984; Katz y Stark, 1986; Lauby y Stark, 1988; Stark, 1991). Si bien a algunos miembros de la familia se les pueden asignar actividades económicas en la economía local, a otros se les puede enviar a trabajar en mercados laborales extranjeros donde los salarios y las condiciones de empleo están correlacionados negativamente o están débilmente relacionados con los del área local. En el caso de que las condiciones económicas locales se deterioren y las actividades no generen ingresos suficientes, el hogar puede confiar en las remesas de los migrantes para obtener apoyo”(Arango, 2004)”*.

Por otra parte, si se analizan los planes concretos para emigrar de acuerdo con el nivel de ingresos del hogar, los resultados no arrojan una tendencia clara. Los hogares de ingreso medio – alto son los que reportan más planes concretos para emigrar en los próximos 12 meses (65% de quienes tienen intención migratoria), seguidos de los hogares de ingreso bajo (63%) y medio (62%). Lo anterior sugiere que el ingreso del hogar no está siendo determinante al momento de concretar los planes migratorios. Una posible explicación de ello es que, aunque los hogares de menores ingresos no cuentan con capacidad económica para costearse un proceso migratorio, probablemente reciben ayuda de sus familiares en el exterior para concretar el proceso, lo que permite compensar la falta de recursos propios.



N = 510, sólo quienes tienen intención de emigrar

Por otra parte, si se evalúan los planes concretos para emigrar en función de si se trata de un hogar con experiencia migratoria, parece confirmarse la teoría migratoria de los hogares, ya que **se evidencia una mayor probabilidad de emigrar en los hogares que ya cuentan con un migrante (63%)** respecto a aquellos hogares que no reportan ningún migrante (51%).



N = 510, sólo quienes tienen intención de emigrar

## II. Migratoria interna

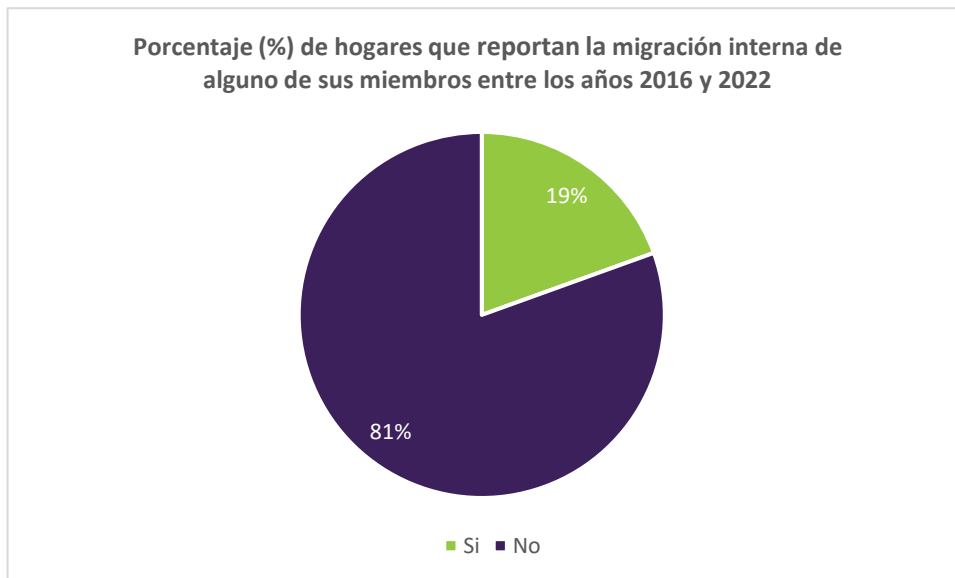
Hasta mediados del siglo XX, en Venezuela al igual que en muchos otros países, la migración del campo a la ciudad (rural–urbana) fue un fenómeno masivo que explicaba muy bien la distribución desigual de la población y una preferencia por las entidades de la zona norte del territorio nacional. Posteriormente, durante la segunda mitad del siglo XX, la migración interna se mantuvo, aunque a un ritmo más moderado y con una mezcla de rural–urbana y urbana–urbana. Durante todo este período, las personas generalmente emigraban buscando mejor calidad de vida, nuevas y/o mejores fuentes de empleo y de estudio (INE, 2013).

Si se analiza la migración interna más reciente, es posible detectar algunas motivaciones adicionales. A partir del año 2016, en el marco de la Emergencia Humanitaria Compleja (EHC), el país experimentó un profundo deterioro en las condiciones de vida de la población, el cual afectó diferencialmente a las regiones fuera de la capital. Una de las expresiones más visibles de la crisis fue el colapso de los servicios públicos básicos, como electricidad, agua potable, combustible, gas doméstico, transporte público y telecomunicaciones. El déficit de cobertura y calidad en los servicios hacía imposible la normalidad de la vida cotidiana (largas colas y sobreprecio para cargar combustible, compra de camiones cisterna para proveerse de agua “potable”, largas horas sin electricidad, etc.). Aunque en Caracas también se registró un deterioro en la calidad de los servicios públicos, seguían siendo mejores que en los otros 23 estados del país. Por otra parte, en un contexto de creciente dolarización transaccional, muchas personas veían en la capital el único lugar donde encontrar un empleo que pagara buenos salarios en dólares.

Esta profunda crisis multidimensional generó la migración internacional de 6.13 millones de personas y, en paralelo, que muchos de los que se quedaron en Venezuela decidieran abandonar sus hogares en el interior del país para trasladarse a las principales ciudades, especialmente a Caracas.

Los resultados de la encuesta reflejan que, desde el año 2016 hasta la actualidad, el **19% de los hogares venezolanos perdió al menos a uno de sus miembros por causa de la migración interna**. En estos hogares, lo más común es que emigrara una sola persona (58%) o dos (26%), siendo los destinos más frecuentes de esta migración Caracas y Miranda.

En el caso del estado Miranda, la migración se explica principalmente por las posibilidades habitacionales que ofrece la entidad, especialmente en Guarenas, Guatire, los Valles del Tuy y los Altos Mirandinos, centros urbanos relativamente cercanos para aquellas personas que deben viajar a diario o frecuentemente a Caracas, pero no cuentan con los medios para costearse una residencia en la capital. Otro factor que considerar es que muchas de las personas que han migrado a la capital se han ido a vivir a inmuebles de familiares que salieron del país. De esta manera, cumplen dos objetivos: buscar una mejor calidad de vida, mientras cuidan las viviendas de sus familiares (Figuroa, 2019).



N = 1 580, total de casos

Si se analiza a nivel geográfico, las regiones que reportan mayor migración interna son **Los Llanos** y **Oriente**, con un **28%** y **23%** de hogares, respectivamente, con al menos un miembro que emigró a otra ciudad del país durante los últimos 6 años. El caso de Los Llanos es relevante puesto que, a las motivaciones migratorias tradicionales se sumó un nuevo elemento: el temor por la presencia de grupos irregulares. Así pues, muchas personas residentes de entidades como Apure y Barinas han decidido huir de su lugar de residencia por el miedo, incertidumbre e inseguridad que genera la presencia de grupos irregulares como las FARC y el ELN (Figueroa, 2019).

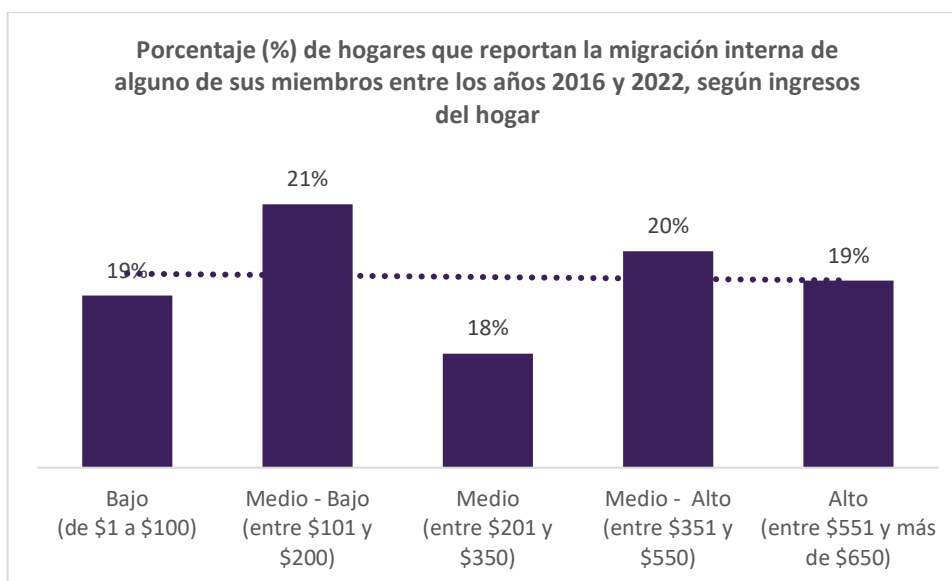
En contraste, las regiones Capital y Central son las que registran menor incidencia de migración interna, con un 14% de hogares. La principal explicación de ello es que estas regiones son tradicionalmente receptoras de migrantes y, en menor medida, emisoras. De hecho, la migración suele ocurrir dentro de la propia región. Por ejemplo, una persona de La Guaira que se traslada hacia Caracas o una persona de Miranda (por ejemplo, de Los Teques) que se traslada a Caracas. En estos casos, la principal motivación migratoria es reducir la distancia entre el domicilio y el lugar de trabajo. Esto suele ocurrir entre los grupos que logran consolidar un empleo estable y bien remunerado en Caracas, lo que les permite costearse una residencia en la capital.



N = 1 580, total de casos

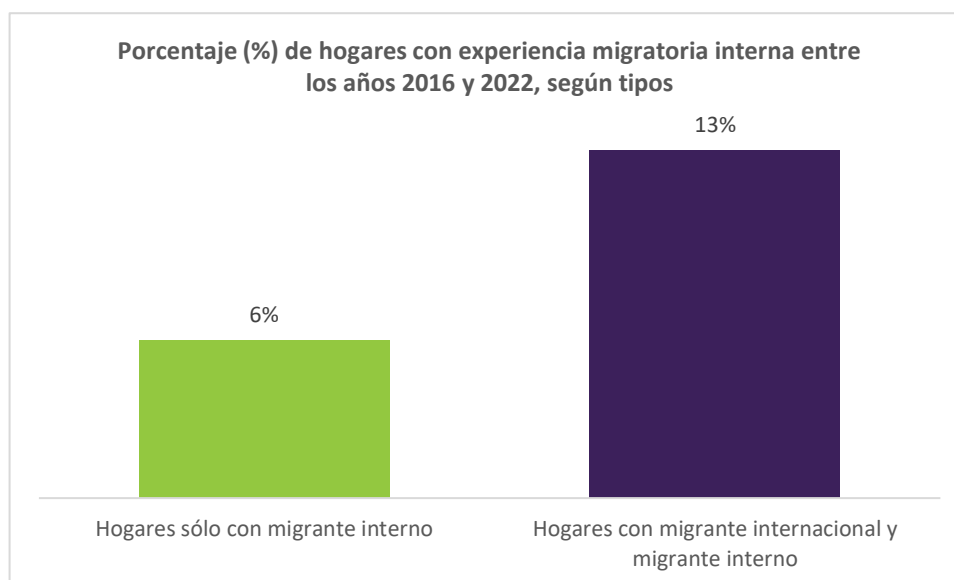


Si se analiza la migración interna en función del nivel de ingreso de los hogares, no se identifica una tendencia clara. La principal explicación de ello es que los datos de ingresos acá reflejados se refieren a la situación actual del hogar, mientras que la migración pudo haber ocurrido en cualquier momento entre los años 2016 y 2022. En este sentido, es posible que un hogar que en el año 2022 es de ingreso medio – alto, en 2017 fuese un hogar de ingreso bajo. Por ende, lo relevante sería analizar el nivel de ingresos del hogar al momento de manifestarse la intención migratoria, dato que no está disponible en el estudio.



N = 1 580 casos, total de casos

Finalmente, si se analiza la relación entre la migración interna y la migración internacional, se identifican tendencias interesantes. Por ejemplo, los datos sugieren que **es más probable que exista migración interna en los hogares que cuentan con algún caso de migración internacional, que en aquellos donde no existe experiencia migratoria**. Específicamente, en el 6% de los hogares venezolanos existe al menos un migrante nacional, pero ningún migrante internacional, mientras que en el 13% de los hogares donde existe un migrante internacional, también existe migración interna de alguno de los miembros. Este dato sugiere dos posibles interpretaciones. Por un lado, en los hogares con experiencia migratoria internacional podría existir una intención migratoria más fuerte respecto a aquellos hogares que no cuentan con ningún tipo de experiencia migratoria. Esto puede favorecer que algunos miembros del hogar que tienen intenciones de emigrar, pero no quieren o no pueden irse a otro país, opten por trasladarse a otra ciudad de Venezuela que ofrezca mejores condiciones de vida. Por otra parte, otra posible explicación es que, ante el abandono de las viviendas por parte de familiares o amigos cercanos que emigraron a otro país, muchas personas se trasladaron a otra ciudad a cuidar la vivienda y buscar mejores condiciones de vida para sí mismos dentro de las fronteras del país.



N = 1 580, total de casos

### III. Migración pendular

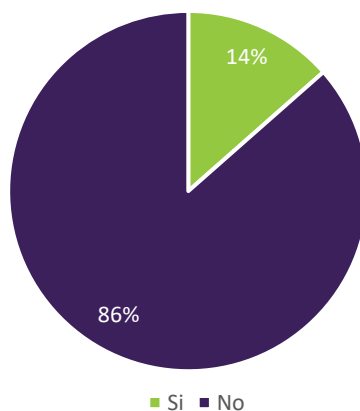
La crisis migratoria venezolana no se limita únicamente al traslado permanente o semipermanente de personas y familias a otro país (migración internacional) o a otra entidad territorial dentro de Venezuela (migración interna). Otra de las caras de la crisis es la migración pendular, entendida como el traslado temporal, repetitivo y de corta duración a otro país por motivos de trabajo, estudio o abastecimiento. Estos movimientos tienen en común la falta de declaración de la intención de un establecimiento permanente o de una residencia de larga duración en el país de acogida (Mojica *et al.*, 2020).

La migración pendular en el país se ha concentrado históricamente en la frontera colombo – venezolana, debido a que Colombia tiene trece departamentos de frontera y siete pasos regulares migratorios con Venezuela en Arauca, Guajira y Norte de Santander. Sin embargo, la cotidianidad de Cúcuta, que fue llamada la frontera más dinámica de América Latina, concentra la mayoría del tránsito migratorio.

En años recientes, las formas de relacionarse, convivir y las dinámicas propias de una zona que fue de libre tránsito para colombianos y venezolanos por más de un siglo, se han visto afectadas por la disminución del intercambio comercial entre los países y la imposibilidad de movilizarse a través de los puentes internacionales, sometidos a la incertidumbre de pasos improvisados conocidos como ‘trochas’, que son controlados por grupos armados ilegales (Mojica *et al.*, 2020). A pesar de las múltiples restricciones al libre tránsito entre ambos países, la migración pendular sigue siendo una realidad y un fenómeno de relevancia.

Los resultados de la encuesta evidencian que en el **14%** de los hogares venezolanos al menos uno de los miembros se traslada regularmente, por períodos cortos de ida y vuelta, a algún otro país por motivos de abastecimiento, trabajo o estudio. Como es predecible, los Estados que concentran la mayor parte de la migración pendular son Táchira, Zulia, Barinas, Apure y Amazonas, lo que se explica directamente por su condición de Estados fronterizos con Colombia y, en el caso de Amazonas, con Brasil.

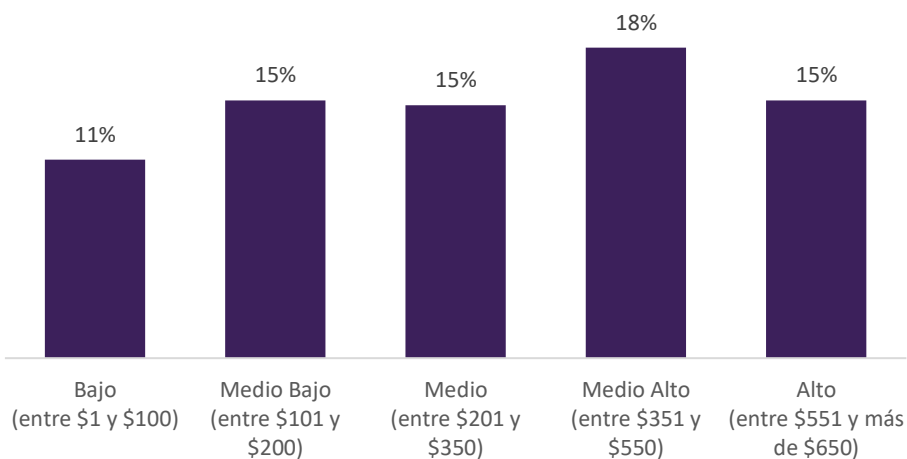
Porcentaje (%) de hogares que reportan que al menos un miembro se traslada regularmente y por períodos cortos a otro país por motivos de trabajo, estudio o abastecimiento



N = 1 580, total de casos

Si se analiza la migración pendular en función del nivel de ingreso de los hogares, no se evidencian grandes diferencias. Sin embargo, se detecta una ligera tendencia a que **en los hogares de menores ingresos hay una menor presencia de migrantes pendulares, al tiempo que en los hogares de mayores ingresos esta incidencia es mayor**. Esto tiene sentido si se considera que en los hogares de bajos ingresos existe una menor capacidad de consumo de bienes y servicios, lo que limita las posibilidades de trasladarse a otro país a abastecerse, estudiar o trabajar.

Porcentaje (%) de hogares que reportan la migración pendular de alguno de sus miembros, según ingresos del hogar



N = 1 580, total de casos

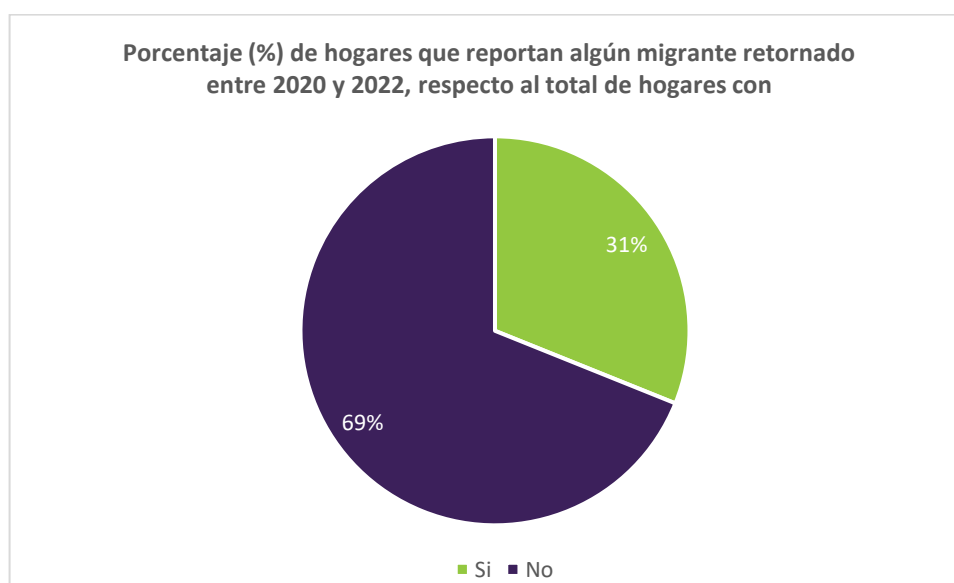
#### IV. Migración de retorno

Desde febrero de 2020, la pandemia del COVID-19 generó el deterioro de las condiciones de vida de los migrantes y refugiados venezolanos en el mundo y, en particular, de los que residían en América Latina y el Caribe. La crisis económica, el colapso de los servicios sociales y la rigidez de las políticas de regularización hicieron insostenible la situación de muchos migrantes, empujando a un segmento de ellos a moverse a otros países que ofreciesen mejores condiciones o, incluso, retornar a Venezuela.

En paralelo a los devastadores efectos de la pandemia, transcurrían en la región otros cambios políticos que influirían directamente en las perspectivas de los migrantes. Por un lado, los cambios de gobierno en Perú (julio 2021), Chile (marzo 2022) y Colombia (agosto 2022), provocaron que un segmento de los migrantes decidiera moverse hacia otros países (principalmente a Estados Unidos), bien sea por la incertidumbre sobre el giro económico de los países, como por el temor a unas políticas migratorias más restrictivas. Por otra parte, el “apaciguamiento” del conflicto político y la incipiente mejora de la situación económica en Venezuela generó que un segmento de migrantes (especialmente aquellos con estatus irregular en sus países de acogida) considerara razonable la opción de regresar a su país natal.

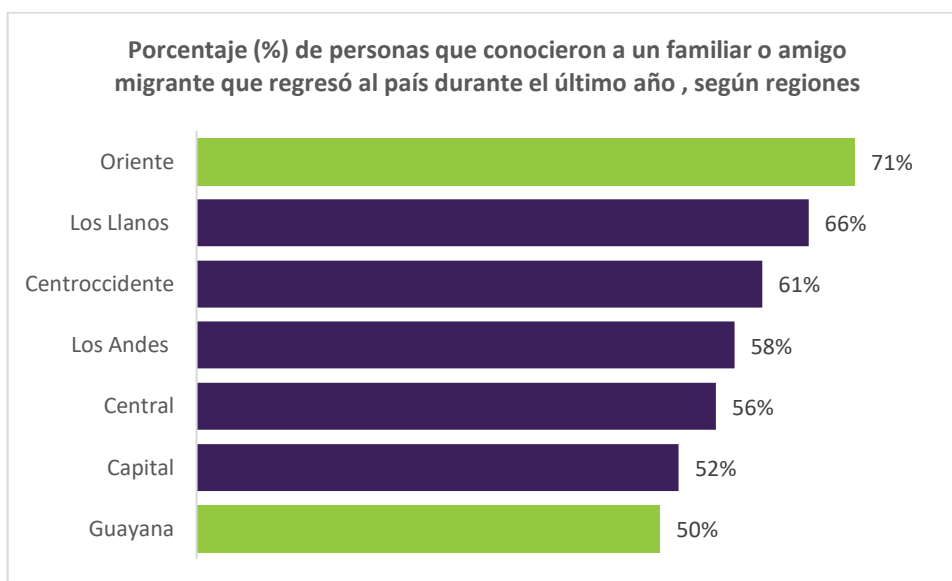
Si bien el retorno migratorio a Venezuela sigue siendo un fenómeno incipiente si se le compara con el total de migrantes y refugiados venezolanos y los niveles de intención migratoria aún presentes entre la población, ya tiene un volumen considerable que justifica su monitoreo y análisis.

Los resultados de la encuesta reflejan que, en los hogares en los que al menos un miembro emigró a otro país durante los últimos 5 años, un **31%** de ellos reporta que algún migrante regresó al país durante los últimos 2 años. Dicho de otra forma, **de cada 10 personas que emigraron, 3 decidieron regresar a Venezuela**. Si se analiza en términos personales y no del hogar, el **60% de la población declara que conoce a algún familiar o amigo migrante que decidió regresar al país durante el último año**.



N = 861, solo hogares que reportan algún migrante internacional durante los últimos 5 años

Si se analiza a nivel geográfico, las regiones que más reportan conocer a migrantes retornados son Oriente (71%) y Los Llanos (66%), mientras que en Guayana (50%) y Capital (52%) este conocimiento es menor.



N = 1 580, total de casos

## VI. Conclusiones

- A pesar de la magnitud y complejidad de la crisis de migrantes y refugiados venezolanos, emigrar ya no es la única opción para la población venezolana. La inestabilidad económica y política de los principales países de acogida (Colombia, Perú y Chile) y la manifestación de las primeras señales de estabilización económica de Venezuela han permitido que la intención migratoria se desacelere y que un pequeño segmento de los migrantes comience a regresar a su país.
- Aunque emigrar ya no es la única opción para un amplio segmento de la población, sigue siendo grave y preocupante que en el 32% de los hogares venezolanos exista al menos un miembro con intenciones de emigrar del país y en el 19% de los hogares exista al menos una persona con planes concretos de emigrar en los próximos 12 meses.
- Entre la población con intención migratoria, la principal motivación parece estar asociada a la reunificación familiar. Muestra de ello es que, en el 42% de los hogares que tienen algún migrante, existe al menos un miembro adicional que desea abandonar el país. Por su parte, la intención migratoria cae a 20% en los hogares que no cuentan con ningún migrante en otro país. Ello sugiere que, es más probable que emigren las personas que ya cuentan con algún familiar fuera del país, que aquellas que no cuentan con ningún migrante.

- La migración internacional es sólo una de las caras de la crisis migratoria venezolana. Quienes tenían intención de emigrar, pero no querían o no podían trasladarse a otro país, optaron por la migración interna. Así pues, entre el 2016 y 2022 el 19% de los hogares venezolanos perdió al menos a uno de sus miembros por causa de la migración interna. La principal motivación de ello fue la crisis de servicios públicos en las regiones, que generó un éxodo masivo hacia la capital y sus ciudades aledañas.
- Es más probable que exista migración interna en los hogares que cuentan con algún caso de migración internacional, que en aquellos donde no existe experiencia migratoria. Específicamente, en el 6% de los hogares venezolanos existe al menos un migrante nacional, pero ningún migrante internacional, mientras que en el 13% de los hogares donde existe un migrante internacional, también existe migración interna de alguno de los miembros.
- A pesar de las fuertes restricciones al libre tránsito en la frontera colombo – venezolana, la migración pendular sigue siendo un fenómeno relevante para las entidades fronterizas. De hecho, en el 14% de los hogares venezolanos al menos uno de los miembros se traslada regularmente, por períodos cortos de ida y vuelta, por motivos de abastecimiento, trabajo o estudio. El grueso de la migración pendular se concentra en los estados Táchira, Zulia, Barinas y Apure.
- Cada vez es más habitual entre la población venezolana escuchar testimonios sobre migrantes retornados. De hecho, el 60% de los venezolanos declara que conoce al menos a una persona (familiar o amigo) que decidió regresar al país durante el último año. Si bien el retorno migratorio aún no compensa el flujo migratorio, se está cerrando la brecha entre ambos fenómenos.
- En los hogares que cuentan con experiencia migratoria, en el 31% de los casos alguno de los migrantes regresó al país durante los últimos 2 años. Las principales razones para el retorno migratorio son la crisis económica y política de los principales países de acogida (Colombia, Perú y Chile), acentuada por la pandemia del COVID-19; la complejidad de los procesos de regularización migratoria; el apaciguamiento del conflicto político en Venezuela y la incipiente estabilización de la economía venezolana.

## Referencias bibliográficas

- Figuro, A (2019). La forzosa migración interna crece en Venezuela. Disponible en: <https://www.opendemocracy.net/es/democraciaabierta-es/la-forzosa-migración-interna-crece-en-venezuela/>
- INE (2013). Boletín demográfico. La migración interna en Venezuela, según el Censo 2011.
- Katz, E., & Stark, O. (1986). Labor migration and risk aversion in less developed countries. *Journal of labor Economics*, 4(1), 134-149.
- Lauby, J., & Stark, O. (1988). Individual migration as a family strategy: Young women in the Philippines. *Population studies*, 42(3), 473-486.
- Mojica Acevedo, E. C., Espinel Rubio, G. A., Herrera Leal, M. L., & Camargo Pardo, A. C. Parte 2: Casos. Capítulo 2: Dimensiones de la migración pendular colombo-venezolana. Caso Cúcuta-San Antonio del Táchira.
- Stark, O. (1984). Discontinuity and the theory of international migration. *Kyklos*, 37(2), 206-222.
- Stark, O., & Levhari, D. (1982). On migration and risk in LDCs. *Economic development and cultural change*, 31(1), 191-196.
- Stark, O., & Stark, O. (1991). The migration of labor.
- Vila-Belda, J. A. (2004). Inmigración, cambio demográfico y cambio social. *ICE, Revista de Economía*, (815).



equilibrium  
**CenDE**

**¿Qué está pasando con la migración venezolana?  
Una mirada desde el contexto de origen**

Equilibrium Centro para el Desarrollo Económico (CenDE)  
[www.equilibriumcende.com](http://www.equilibriumcende.com)

**Autor:**  
Verónica Medina

**Corrección de estilo:**  
Doris Perla

**Diagramación:**  
Isabel Samaniego

Versión  
Agosto, 2022  
Calle Enrique Palacios 335, Oficina 703, Miraflores

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción total o parcial de esta publicación, bajo la condición de que se cite la fuente.